

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

La reelaboración en psicoanálisis.

Moraña, Juan Manuel y Abinzano, Rodrigo.

Cita:

Moraña, Juan Manuel y Abinzano, Rodrigo (2023). *La reelaboración en psicoanálisis. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/432>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/UNN>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA REELABORACIÓN EN PSICOANÁLISIS

Moraña, Juan Manuel; Abinzano, Rodrigo

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

En el presente trabajo abordamos las principales referencias en la obra de Freud sobre la noción de *Durcharbeiten*, traducida como “reelaborar” o “reelaboración”. Formando parte del proceso analítico y dando cuenta de determinados momentos específicos del trabajo analítico, consideramos necesaria su locación y relectura a los fines de establecer un movimiento dialógico con lo que Lacan denominó el “hacer analizante”. La argumentación Freudiana vio necesario introducir dicha noción para poder profundizar en el análisis de las resistencias, caracterizando un trabajo puntual dentro del análisis mismo, aquel que se aboca a integrar parte de la sedimentación y depuración que implica el avance del análisis. La serie recuerdo, repetición y reelaboración da cuenta de un primer ordenamiento que será resignificado por los límites que demarca la segunda tópica Freudiana, donde la compulsión a la repetición establece un punto imposible de recordar, así como también de elaborar. Al comienzo se precisan sucintamente algunas referencias Lacanianas sobre el “hacer analizante” para luego abordar las principales referencias sobre la noción de reelaboración en la obra Freudiana. Finalmente, para concluir, se establecen las posibles articulaciones y próximas vías de investigación.

Palabras clave

Reelaborar - Repetición - Recuerdo - Hacer analizante

ABSTRACT

WORKING-THROUGH IN PSYCHOANALYSIS

In this paper we address the main references in Freud's work on the notion of *Durcharbeiten*, translated as working through. Being part of the analytical process and accounting for certain specific moments of the analytical work, we consider its location and rereading necessary in order to establish a dialogical movement with what Lacan called the “analysand doing”. The Freudian argument found it necessary to introduce this notion in order to deepen the analysis of resistances, characterizing a specific work within the analysis itself, one that is devoted to integrating part of the sedimentation and purification that the advance of the analysis implies. The series memory, repetition and re-elaboration accounts for a first arrangement that will be given new meaning by the limits demarcated by the second Freudian topic, where the compulsion to repeat establishes a point that is impossible to remember, as well as to elaborate. At the beginning, some Lacanian references on the “doing the analysand” are succinctly specified to later address the main references

on the notion of reworking in Freud's work. Finally, to conclude, the possible articulations and next avenues of investigation are established.

Keywords

Reelaboration - Repetition - Recollection - Making analyzing

El hacer analizante, parte constitutiva del acto analítico

Lacan comienza la reseña del seminario sobre el acto analítico del siguiente modo: “El acto psicoanalítico, ni visto ni conocido fuera de nosotros, es decir, nunca localizado, menos aún cuestionado, he aquí que lo suponemos desde el momento electivo en que el psicoanalizante pasa a psicoanalista” (1969, 395) Queda así de manifiesto que señala un punto de inflexión, una diferencia sustancial que el concepto de acto analítico aporta a la teoría y práctica psicoanalítica.

Partiremos de una cita de *El acto Psicoanalítico* donde queda establecida el área de vacancia a la intentamos echar luz a partir de la noción de reelaboración Freudiana:

La función del psicoanálisis se caracteriza claramente por haber instituido un hacer por el cual un psicoanalizante obtiene un cierto fin, que nadie ha podido todavía fijar claramente [...] no obstante se supone que puede ser un hacer logrado [...] Interpretación y transferencia están implicados en el acto por el que el analista da a ese hacer soporte y autorización. Está hecho para eso. (1967-1968, clase del 6/12/67)

Es claro cómo el analista mediante su acto crea las condiciones de posibilidad para que el hacer analizante, en tanto parte constitutiva e inseparable del acto analítico, pueda desplegarse. Lacan dirá que la asociación libre “estructura y define un hacer” (1967-1968, clase del 6/12/67), proponiendo que la regla fundamental podría traducirse como “el significante en acto” (1967-1968, clase del 24/1/68). La tarea, el hacer del analizante, es “dejar a ese significante hacer su juego” (1967-1968, clase del 24/1/68). Queda señalada la tensión que la tarea analizante comporta, entre actividad y pasividad, un hacer que deja hacer al significante su juego, tarea imbricada, a su vez, con el acto del analista.

Lacan delimita otras coordenadas más sobre dicho hacer. Se trata de un “hacer de pura palabra” (1967-1968, clase del 24/1/68) donde el analizante “hace algo, llámenlo como quieran, poesía o manejo, él hace y, queda bien claro que justamente una parte de la indicación de la técnica analítica consiste en un cierto dejar

hacer (*laisser faire*)” (1967-1968, clase del 29/11/67). Consideramos que estas escuetas menciones ofrecidas por Lacan no son suficientes para formalizar las operaciones que implican al hacer analizante en el devenir de un análisis, pero introducen un sesgo que es necesario no omitir. Si bien Lacan es claro al subrayar que el acto analítico supone la “conjunción de un acto y un hacer” (1967-1968, clase 24/1/68), resulta llamativo que en la amplia literatura analítica sobre el tema pocos hayan hecho énfasis en el hacer analizante y sí, profusamente, sobre el acto del analista y sus intervenciones, renegando de la participación activa de una de sus partes constitutivas. Este trabajo parte de esa premisa, por lo que a continuación abordamos las principales referencias Freudianas sobre la noción de reelaboración.

La reelaboración (*Durcharbeiten*) en Freud

El término reelaboración (*Durcharbeiten*) es introducido por Freud al comienzo de sus desarrollos y retomado en pocas ocasiones más. A pesar de ello, cada mención conlleva un aporte y diferencia conceptual en las que nos parece necesario profundizar. Cabe destacar que Freud consigna el término en sus desarrollos como sustantivo (o verbo sustantivado) (*Durcharbeiten*) y como verbo (*durcharbeiten*). Las traducciones al castellano han tenido un encuentro problemático con este punto. Para la versión de López Ballesteros la traducción es “Reelaborar” como sustantivo o verbo sustantivado y en la versión de Etcheverry es “reelaboración” como verbo el término seleccionado. Dicha diferencia hace que se pierda la reelaboración como un sustantivo, producto del avance del análisis (lo reelaborado), más allá de si dicho advenimiento forma parte de un proceso de reelaboración (*durcharbeiten*).

Freud introduce el término en el “Manuscrito K” (1896) en referencia al tratamiento de las neurosis obsesivas. En la dirección de la cura del obsesivo es necesario deshacer las sustituciones y mudanzas de afectos halladas con el fin de despejar el reproche y la vivencia primaria que resultaron aversivos para el yo. Cabe recordar que Freud en este momento conceptual localiza distintos momentos de incidencia el suceso traumático, que para el caso de la neurosis obsesiva implica una vivencia primaria sexual pasiva que luego deviene activa. La respuesta por la pregunta para realizar dicho proceso de despeje y desasimilamiento se relaciona con nuestro tema de investigación: “Para ello es preciso reelaborar (*durcharbeiten*) paso a paso un número increíble de representaciones intermedias o de compromiso, que fugazmente devienen obsesivas.” (1896, p. 266). El proceso de reelaboración es necesario en el marco del análisis de las representaciones obsesivas.

Posteriormente, en su conocido conjunto de escritos técnicos, Freud retomará la *Durcharbeiten* en “Recordar, repetir, reelaborar” (1914), también traducido como “Recuerdo, repetición y reelaboración”, traducción que como señalamos previamente consideramos más adecuada a lo que Freud delimita en dicho texto, ya que la *Durcharbeiten* es la modalidad sustantivada.

Este punto es lo que seguramente lleva a Strachey en el comentario introductorio a afirmar que es la primera vez que Freud habla de este concepto (1914, p. 148), si bien contamos con la mención al proceso de reelaboración (*durcharbeiten*) en el texto mencionado de 1896.

Hacia el final del texto, Freud refiere:

Por regla general, la cura se encontraba en su mayor progreso; sólo que el médico había olvidado que nombrar la resistencia no puede producir su cese inmediatamente. Es preciso dar tiempo al enfermo para enfrascarse en la resistencia, no consabida para él; para reelaborarla (*durcharbeiten*), vencerla prosiguiendo el trabajo en desafío a ella y obedeciendo a la regla analítica fundamental. Sólo en el apogeo de la resistencia descubre uno, dentro del trabajo en común con el analizado, las mociones pulsionales reprimidas que la alimentan y de cuya existencia y poder el paciente se convence en virtud de tal vivencia. En esas circunstancias, el médico no tiene más que esperar y consentir un decurso que no puede ser evitado, pero tampoco apurado. (1914, p. 157).

Si la finalidad del análisis para Freud en este contexto es hacer consciente lo inconsciente y llenar las lagunas del recuerdo, la reelaboración se introduce como un proceso necesario el tener noticia de determinada resistencia: no es suficiente estar advertido de ésta, sino que además hay que llevar adelante un trabajo a través de la asociación libre. Es menester resaltar la mención que cierra el párrafo ya que introduce el ritmo y la variable temporal de la reelaboración. En el último párrafo del texto Freud explícitamente señala la importancia que tiene la reelaboración: En la práctica, esta reelaboración de las resistencias puede convertirse en una ardua tarea para el analizado y en una prueba de paciencia para el médico. No obstante, es la pieza del trabajo que produce el máximo efecto alterador sobre el paciente y que distingue al tratamiento analítico de todo influjo sugestivo. (1914, 157).

Es destacable el lugar central que le otorga Freud a la reelaboración en tanto operación distintiva del tratamiento analítico, la que lo aleja de una *praxis* de carácter sugestivo. A su vez, sostiene que se trata de la modalidad del trabajo del paciente más arduo pero aquella produce el máximo efecto transformador. Nuevamente, a propósito de la temporalidad en juego, la reelaboración supone una prueba para el analista ya que su labor interpretativa no tiene más incidencia quedando sujeto a los tiempos del trabajo del paciente. Nos preguntamos, ¿cuál es el máximo efecto alterador al que se refiere Freud? Dejamos planteado este interrogante.

En “Un caso de paranoia que contradice la teoría psicoanalítica” (1915), texto contemporáneo al comentado previamente, Freud hace referencia a una tesis de Jung que tiene especial pertinencia para comprender lo que está en juego en arduo trabajo de la reelaboración. Allí sostiene que la tendencia a considerar a la

formación de síntomas como la base del conflicto en la neurosis es correcta pero resulta insuficiente para colegir la dinámica de fuerzas que participan en el devenir de un tratamiento. Destaca que si bien el síntoma es el representante del conflicto entre pulsión y defensa, este no limita definitivamente el esfuerzo de la libido por recuperar posiciones que ha conquistado en el pasado. Es a propósito de este fenómeno que Freud nombra la tesis de Jung según la cual una peculiar “inercia psíquica” (1915, 271) se opone a los cambios promovidos por el análisis en cuanto a nuevas vías de satisfacción pulsional, ejerciendo una lucha que puja contra el progreso y a la recuperación. Freud señala que al pesquisar la causa de esta inercia particular se revelan enlaces pulsionales tempranamente establecidos, muy difíciles de quebrantar, anudados a objetos en los que se detuvo el desarrollo posterior de los mismos componentes pulsionales. Es por este motivo que concluirá que la resistencia que ofrece la inercia psíquica tiene una articulación directa con su concepto de fijación pulsional (1915, 272).

Probablemente el mayor desarrollo sobre el tema de la *Durcharbeiten* sea aquel que se encuentra en la primera *Addenda* del texto “Inhibición, síntoma y angustia” (1926). Allí Freud retoma lo desarrollado tanto en “Recordar, repetir, reelaborar” (1914) y en “El yo y el ello” (1923) para delimitar dos modos de resistencias que no tienen que ver con el yo, sino con las otras dos instancias que conforman el aparato psíquico a partir de la segunda tópica, el ello y el superyó. Freud destaca que el trabajo con las resistencias está condicionado por la concepción que se tenga de ellas. La localización de las resistencias y la comunicación de éstas al paciente se presenta como insuficiente para el trabajo analítico. Allí refiere:

Hacemos la experiencia de que el yo sigue hallando dificultades para deshacer las represiones aun después que se formó el designio de resignar sus resistencias, y llamamos “reelaboración” (*Durcharbeiten*) a la fase de trabajoso empeño que sigue a ese loable designio. Ahora parece indicado reconocer el factor dinámico que vuelve necesaria y comprensible la reelaboración. Difícilmente pueda ser otro que este: tras cancelar la resistencia yoica es preciso superar todavía el poder de la compulsión de repetición, la atracción de los arquetipos inconscientes sobre el proceso pulsional reprimido; y nada habría que objetar si se quisiese designar ese factor como resistencia de lo inconsciente. (1926, p. 149).

Vemos que en esta mención Freudiana la reelaboración trasciende al trabajo de las resistencias del yo, ya que la compulsión de repetición implica una locación no solamente inconsciente sino más allá del principio del placer. Por ello unas líneas más abajo en el texto se introducen los cinco tipos de resistencias, tres por el lado del yo (de represión, de transferencia y la ganancia secundaria de la enfermedad), una por el lado del superyó (la necesidad de castigo) y una por el lado del ello, a la que “aca-

bamos de hacer responsable de la necesidad de reelaboración” (1926, 150).

Por último, tomaremos los aportes de Freud hacia el final de su enseñanza a propósito de la “viscosidad de la libido”, indicación que es de interés para nuestra investigación, presente en el apartado VI de “Análisis terminable e interminable” (1937). Freud allí señalará que:

Por ejemplo, uno encuentra personas a quienes atribuiría una particular “viscosidad de la libido”. Los procesos que la cura inicia en ellas transcurren mucho más lentamente que en otras, porque, según parece, no pueden decidirse a desasir investiduras libidinales de un objeto y desplazarlas a uno nuevo, aunque no se encuentren particulares razones para tal fidelidad a las investiduras. (1937, 243)

Si bien Freud hará referencia a que es esperable en los tratamientos cierto grado de inercia psíquica, conducta que “hemos designado, de manera quizás no todo correcta, “resistencia del ello” (243), destaca algunos casos en que esta particular viscosidad puede pensarse como cierto agotamiento en la plasticidad de la libido, es decir, en la capacidad de las mociones pulsionales para tomar nuevos caminos abiertos por el trabajo analítico deviniendo un obstáculo para el progreso de la cura ya que “todos los decursos, vínculos y distribuciones de fuerza prueban ser inmutables, fijos, petrificados.” (243).

Freud lamenta poder esclarecer solo insuficientemente a este grupo de pacientes desde la teoría, ensayando, sin embargo, dos respuestas tentativas. Por un lado supone que puede tratarse de “unos caracteres temporales, variaciones, dentro de la vida psíquica, de un ritmo de desarrollo que todavía no ha sido apreciado” (244) y, por otro, a “la presencia en la vida anímica de un poder que, por sus metas, llamamos pulsión de agresión o destrucción y derivamos de la pulsión de muerte originaria”. La lectura Freudiana recae entonces en dos dimensiones, una que hace a la singularidad de los tiempos del trabajo de cada paciente y otra referida a las relaciones cuantitativas de la mezcla y desmezcla pulsional, siendo la pulsión de muerte quien ofrece los medios contra la curación y a toda costa quiere aferrarse a la enfermedad y el padecimiento.

Conclusiones

En este primer trabajo de carácter exploratorio hemos precisado las principales coordenadas que Lacan ha dejado establecidas acerca de la noción de hacer analizante en su seminario sobre el acto analítico y hemos abordado las referencias más significativas en la obra Freudiana sobre la noción de reelaboración (*Durcharbeiten*). A partir de lo relevado podemos concluir lo siguiente:

- El hacer analizante y el acto del analista son las partes constitutiva del acto analítico
- El hacer analizante constituye las operaciones que un anali-

zante realiza a lo largo de un tratamiento analítico.

- El hacer analizante o tarea analizante comporta, entre actividad y pasividad, un hacer que deja hacer al significante su juego, tarea imbricada, a su vez, con el acto del analista.
- La traducción de Etcheverry de la obra Freudiana por momentos desestima que la noción de reelaboración se presenta en la obra de Freud como sustantivo o verbo sustantivado (*Durcharbeiten*), lo reelaborado, y como verbo (*durcharbeiten*) cuando se refiere al proceso de reelaboración, soslayando las diferencias conceptuales que tal diferenciación conlleva.
- La noción de reelaboración en la obra Freudiana se presenta originalmente en el trabajo en la dirección de la cura de pacientes obsesivos, sosteniendo que es preciso reelaborar (*durcharbeiten*) las representaciones intermedias o de compromiso que devienen obsesivas.
- Que la reelaboración se realiza sobre las resistencias, siendo este trabajo el más arduo pero aquel que produce el mayor efecto alterador en el paciente.
- Que el trabajo de reelaboración no solo refiere a las resistencias yoicas, sino que también está articulado a la compulsión de repetición considerada esta como una resistencia de lo inconsciente.
- Las nociones de inercia psíquica, viscosidad de la libido tanto como el concepto de fijación son elementos indispensables para considerar las implicancias del trabajo de reelaboración.

Señaladas estas conclusiones preliminares es posible afirmar que la noción de reelaboración, en tanto trabajo que supone el máximo efecto alterador para el paciente, debe ser parte constitutiva del hacer analizante posteriormente formalizado por Lacan. Tomando los desarrollos producidos por Lacan podemos hipotetizar que el trabajo de reelaboración tiene al menos dos dimensiones: una que opera sobre la dimensión simbólica-imaginaria del conflicto psíquico en relación al trabajo de las representaciones obsesivas y otra que se orienta hacia lo real del padecer articulándose a las condiciones de goce y satisfacción pulsional del sujeto. Con dichas conjeturas establecidas se presentan como hipótesis para investigaciones ulteriores.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1896). Manuscrito K. *Obras Completas*, vol. I. Buenos Aires: Amorrortu, 2007, pp. 260-269.
- Freud, S. (1914). Recordar, repetir, reelaborar. *Obras Completas*, vol. XII. Buenos Aires: Amorrortu, 2007, p. 157
- Freud, S. (1915). Un caso de paranoia que contradice la teoría psicoanalítica, vol. XIV. Buenos Aires: Amorrortu, 2007, pp. 271-272.
- Freud, S. (1926). Inhibición, síntoma y angustia. *Obras Completas*, vol. XX. Buenos Aires: Amorrortu, 2007, pp. 149-150.
- Freud, S. (1937). Análisis terminable e interminable. *Obras Completas*, vol. XXIII. Buenos Aires: Amorrortu, 2007, pp. 243-244
- Lacan, J. (1967-1968). *Seminario XV: El acto analítico*. Inédito.
- Lacan, J. (1969). El acto psicoanalítico. Reseña del seminario 1967-1968. En *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós, 2012.